

Galardonado en música:

“Con obra premiada logré madurez profesional”

El compositor costarricense Benjamín Gutiérrez, galardonado con el premio nacional de música Aquileo J. Echeverría 1980 por la “Sinfonía coral a la memoria de Johannes Brahms”, confesó que fue precisamente con esta obra que alcanzó su madurez profesional, pese a que recibió el premio en otras oportunidades.

“Hasta mi etapa de madurez decidí escribir una sinfonía”, dijo Gutiérrez. Esta obra condensa el trabajo realizado durante 20 años y fue estrenada en agosto del año pasado, con la participación de la Orquesta Sinfónica Nacional, y bajo la dirección del maestro Gerald Brown.

La otra creación tomada en cuenta por el jurado calificador fue la obra de ballet “El pájaro del crepúsculo”, basada en un cuento del escritor contemporáneo japonés Junji Kinoshita.

“La historia me pareció atractiva porque su tema es universal, se puede adaptar a cualquier lugar y en cualquier tiempo”, aclaró el compositor.

Participaron en el espectáculo la Compañía Lírica Nacio-

nal, la Orquesta Sinfónica de Heredia, el coro de la Orquesta Sinfónica Nacional, y el ballet estuvo a cargo del grupo de danza de la Universidad de Costa Rica, que dirige Rogelio López.

OPTIMISMO:

El reconocido compositor de ópera se mostró muy optimista respecto al desarrollo de la música costarricense. “Han coincidido varias circunstancias para que existiera gran auge en el campo de la música, indicó.

Una es la reorganización de la Orquesta Sinfónica Nacional, en 1971, cuando se contrató maestros internacionales, y “ya se están viendo los primeros frutos”.

La otra, en el campo de la composición, es que la interven-

ción de músicos extranjeros en la Sinfónica Nacional hizo que ahora se ejecute más música contemporánea y que el público se eduque en ese sentido, y valore más el trabajo de los compositores como tales.

“La música seria, culta, que hasta el momento ha sido para una élite, ahora por medio de los conciertos de extensión cultural, el público en general ha comenzado a aceptarla y a conocerla”, añadió.

Con la fundación de la Compañía Lírica Nacional se estabilizó la presentación operística en el país, fue otro avance que mencionó Gutiérrez. Además, en su criterio la asistencia del Ministerio de Cultura ha sido fundamental para el desarrollo y la profesionalización de la música”.

“Antes de 1970, la música en Costa Rica era como un pasatiempo, acotó, los músicos tenían otras ocupaciones y no podían vivir en esta actividad”.

VIVO PARA COMPONER:

El compositor costarricense, quien fue premiado con el “Aquileo” en 1962 cuando se creó el premio, y en 1977 con tres canciones para soprano y orquesta, manifiesta que en los últimos años se ha dedicado intensamente a componer, y el premio otorgado recientemente “me compromete a dar más aún, a seguir superándome continuamente”.

“Yo enseño composición para vivir, pero vivo para componer”, dijo Gutiérrez. Asimismo, reconoció a la UCR por la ayuda en la publicación de sus obras, lo que le ha servido para que en este momento se esté ejecutando música suya en Europa, América Latina y Estados Unidos.

OTROS PREMIOS:

Como retribución a su labor, Benjamín Gutiérrez ha recibido otros galardones en el plano internacional.

En 1960 obtuvo la mención honorífica en el festival de Aspen, Colorado, y cinco años después fue el ganador de los juegos florales de Guatemala, con un homenaje a Juan Santamaría.



Benjamín Gutiérrez, ganador del “Aquileo” 1980, por su labor en el campo de la música.

También, recibió el primer premio de la Alfa Iotta Association de Boston.

En su carrera profesional, Gutiérrez ha podido viajar a otros países con el fin de cursar estudios. Viajó a Guatemala donde obtuvo el Bachillerato en Ciencias, Letras y Música, luego se le concedió una beca para ir a estudiar a Estados Unidos, y en 1960 recibió el grado de “Master of Music” en el “New England Conservatory”.

Gutiérrez estudió también en Argentina, allí tuvo como maestro al mejor compositor contemporáneo de América Latina, Alberto Ginastera.

INCENTIVAR A SOLISTAS:

Para el músico galardonado, una de sus principales metas a corto plazo es lograr el intercambio con otros países de jóvenes solistas. Los jóvenes no pueden abrirse campo tocando solo conciertos de grandes compositores; si no tienen donde repetir el repertorio pierden técnica y entusiasmo”, enfatizó.

A su juicio, se le debe dar mayor atención a los valores que se destacan en la ejecución, para que “puedan realizarse en el ámbito internacional”, y señaló como indispensable la colaboración del Estado.